

CFS-36-E

LOS BUENOS MOZOS

Apunte de
LOS BUENOS
MOZOS

Cuadro 1º

Plaza a' todos los. En el fondo, y
hacia la izquierda, la iglesia, con
ático pequeños (al que se asciende
por unas gradas) y anchura puesta
practicable. Calle, practicable
también, a' derecha e' izquierda,
en la forma más conveniente
para servir el movimiento del
Cuadro.

~~Así la derecha de la plaza,
e' inmediato al acueducto de la
escuela, un columpio, adornado
con banderas y flores.~~

~~Se da día~~

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



Los buenos mozos.

Nº 1. (Cuerpo 1º)

~~Una vez - Ay mare, me están matando
y no me puedo valer!
Ay mare, mare; me matan
los ojos de esa mujer.
(Se levanta el telón)~~

~~Hombres y mujeres (dentro)
Ole' por los mozos
que saben quereser!
Ole' por los hombres
que cantan y tocan tan bien!~~

(Al levantarse el telón sólo aparecen a la vista del público, de
jando ver sus rostros por en-
cima de la empalizada, Lu-
geria y Lorenzo. Dentro del
mercaderío reina el más ale-
gre bullicio; oye-se voces

suellos, sisas y los sonos de un piano de manubrio que repite hasta el final del número una pieza de baile popular)

Hombres (dentro, y cantando al compás del baile)

No te despartes de mi personita;
mete la cintura cuatro dedos más,
porque habiendo estubo acánto más
esquita

Se marcan los cuerpos mejor el Compás.

¡Echate pa adelante!

¡Córrete pa atrás!

Mujeres (como los hombres)

Desapega el cuerpo, q' ya me tés frita,
porque tui no sabes la calor q' da.
No te agites tanto, q' es dibilita,
y sube, si puedes, la mano de atrás.
¡Aflijame un poco,
que no puedo más!

(Sigue la música)

Lor. (mirando muy fijamente á
Eugenia) ¡ Ay !!

Eug^a No me mire usted así, se-
ñor Lorenzo, que me vuelve V-
loca.

Lor. ¡ Pa lo sé!

(irrándose (dentro, á Lor.) Vámonos, tú,
venir á bailar, que te están bus-
cando desde tres señoras.

Lor. ¡ Vaya por Dios! (A Eugenia,
con una aspiración muy fuerte)

¡¡ Ay !!!

Eug^a ¡¡ Añade usted, hombre; añade
usted. (Desaparece Lorenzo)

Hombres (con voz ántes)

No te desapartes de mi personita;
mítele la cintura cuatro dedos más.

Mujeres.

Desapaga el cuerpo q' ya me
tienes frito
porque tú no sabes la calor q' da.

4/

(Los buenos mozos - no 1)

(Sigue siempre la música)

Paco Arias (sale por la derecha, y
da' dos ó tres palmadas)

Ams!! (Viene con traje
de montar, espuelas, sombrero en-
doste, pañuelo al cuello en la pun-
ta sobre la espalda, y una fusta
en una mano. Con un pañuelo
que lleva en la otra se sacude el polvo)

A - ms'!!

Melero (dentro) Vá'!

Paco (fijándose en Eugenia, que
sigue asomada, a la vista del público)

Adios, hermosa! Vste' gusta?

Eug^a ¡De qué?

P. de to' lo que a' usted le de'
la gana.

Eug^a Vá' a ser difícil eso!

P. ¡Vste' qué sabe, gloria! Sobre
to', se prueba. (volviendo
a llamar) ¡¡ Ams!!

Mel. (saliendo) ¡ Adios, se-
ñor Paco!!

8/

(Los buenos mozos - no)

Pero (volviéndose a él, y dando
la espalta a Eugenia que desaparece
en seguida volviéndose)

¡ Venga de ahí !

Mel - ¡ Qué va a ser ?

P. Una sangría !

Mel. ¡ Pa usted solo ?

P. Pa tres personas.

Mel. Volando !

P. Pero... ¡ buena !

Mel. Bueno pa usted !

(Mientes)

P. (Observando que Eugenia ha
desaparecido) ¡ Vaya ¡ se
la piro ! ¡ Y no es malajaca !

Hombres (dentro)

En habiendo estos cuantos más cerquita
se marcan los cuerpos mejor el compás !

Mujeres.

No te agites tanto que eso te debilita,
y sube, si puedes, la mano de atrás !

6/

La buena mujer - no 1

Hombres.

Echate pa adelante!
Córrete pa atrás!

Mujeres -

Aflójame un poco,
que no puedo más!

— // —

Los buenos mozos.

Nº 2. (cuadro 2º)

Salen Pao Arias por la Derecha. Momento luego mudo mientras atraviesa la escena para hacer unír por la izquierda. Atiende disimuladamente por la primera ventana; deteniéndose, engallándose, delante de la puerta con el pretexto de encender un cigarrillo, y continúa. Alas para hacer además de volverse para entrar en el taller, y desiste en seguida. Sigue luego, preparando un unír de efectos, con aise de guapo.

Al llegar a la puerta, aparece en la 1ª ventana un grupo de oficiales cursus, cuchicheando y riéndose por los bajos, y otro después, por el estilo, en la puerta, cuando Pao ha seguido. En el centro de

2/

Los buenos mozos no 2

éste deberá' destacarse la figura de
Caracota. —

Al hacer mltis arias, desapa-
rece el grupo de la ventana, y el de
la puerta avanza á medida que se
supone que Paco va' alejándose.
De pronto, y como si Paco hubiera
metido la cabeza, y las hubiera visto,
quellan todas la careajada, y se
meten dentro apresuradamente. }

C. —

Los buenos mozos.

Nº 3 (cuando 2º)

(cantan lentos, con la puerta
y las ventanas que dejan ver todo
los movimientos de las figuras, abien-
tas de par en par)

Camela.

Ay Jesús, yo no quiero pensarlos!

Ay chiquillo, qué miedo me dá!

Oficialas.

Ay Jesús, ~~yo~~ no quiere pensarlos!

Las. - Ay que no, no lo quiero pensar!

Si algún día yo me enamorara
mi cuerpo y mi cara
tendrían que ver
que es mucha la vida ~~de~~ presta el querer.
Y diría la gente
que distingue y repara:

"Ay qué cuerpo, qué cuerpo!... ¡Y qué cara

2/ Los buenos muchos - no 3

la de esa mujer.!"

Ofic - Anda, y duro con él!

Car - Anda, y duro con él!

Todas. Anda, y dále al brío!

Planchale! Planchale! Planchale!"

Las camisas... y luego la piel!

Car. Ay Jesús, yo no quiero pensar!

Ay manita, qué miedo me da!

Ofic. Ay Jesús, que no quiere pensar!

Car. Ay que no, no lo quiero pensar.

Si el gatera J. Meque a ser más
me quita el sentío,

que pue' suceder,

sabrán en el mundo lo q' es un querer!

Y dirá mucha gente

al mirar mi trapío:

"¡Ay qué jembra, qué jembra, Dios mío,
se lleva el gaché!"

Ofic - Anda, y duro con él!

Car - Anda, y duro con él!

Todas. ¡Anda y dále al brío!

Plancharé! Plancharé! Plancharé!
Las camisas... y luego la piel!
(Risas, algarazara, etc)

Dichas - Pico de Oro y Lorenzo
(por la inga)

Pico de Oro. ¡Ole ya la maestra!
Loren. (saluyendo rápidamente)
¿Otra vez?

P. de Oro. Otra vez!

Pero venga ahora
con el parroquiano,
de modo, mocita,
que no grite usted!
(Lorenzo saluda a Carmela con mucha
ceremonia)

Lor - No me gusta gritar
cuando no hay un porqué.

P. de Oro. Pues, contráigase ya,
que aquí estamos los tres
que tenemos que hablar.
(a Lor) ¿Está bien?

Lor - ¡Está bien!

4/

(Los buenos amigos - no 3

Car. (continuando)

Pues, ustedes dirán.

P. de Oro (a Lorenzo)

¿Empezamos?

Lor.

Ya pues

empezar.

(Lorenzo irá empleando, según convenga, su "repertorio de miradas")

P. de Oro (a Carm.) Este caballero,

Don Lorenzo Minguéz, u sea "El Milano",

amigo a quien quiero

más q^e como a amigo, casi como a hermano,

es un gran artista

para cosas de amor,

un especialista,

vamos, un doctor,

no en la palabra, sino en la vista,

que es mucho el "voltaje" que gasta

el señor!

Carm. (voltéandose a Lor.)

¿Usted?

Lor.

(gravemente)

¡Servidor!

(Carm. (a Lor.))

Tengo tanto gusto,
ya q' le estimaba como parroquiano;
yo que no me asusto,
pues no soy paloma, de ningún milano;
(a P. de Oro) pero que no pierda
su tiempo el señor,
que ni soy tan lerda,
ni él es tan doctor,
y si él tiene vista, yo muevo la izquierda
tan bien como el Fuenter, o' pue' q' mejor.

Lor. ¿Usted?

(Carm. —) ¡Sí señor!

P. de Oro. ¡Usté no chanela!

Lor. — A usté la han errao!

(Carm. (a Pío de Oro))

Que apague los focos,
que ya me he fijao.

Pío de Oro. (a Carm.)

Usté merecía

ser Reina del mundo;

muchos más que Remo,
Papa, ¡¡ cosa así,
y há'gase usté cuenta
de que lo que digo....

Lucero (parando al lado opuesto de
aquel enque se halla P. de Oro,
dando a Carmela una palmecita en
el hombro, y laurándola una
mirada "incendiaria".)

Aunque se lo dice,
lo dice por mí!

Carm. ¡Jesús qué demonios!
pues no me ha asustas!

Luc. (Con mi fuerza histerica
la he pulverizado.)

Carm. - Ay Dios, qué babilas!

Luc. y P. de Oro. Redís, qué mujer!

Carm. (¡Pues sí que es un hombre
que mira de un modo
que no sé que tie'!)

7/

Los buenos mozos - no 3

Pico de Oro. Tire usted las planchas,
deje usted la tienda,
y hágame usted caso,
morena juncal;
que esto que le digo
con estas palabras....

Lor. (en un instante)
Soy yo quien lo firma
con estas miras!

Carmin. (a Lor.)
Vuelva usted la cara,
q. ya me he enterado!

P. de Oro (a Lor.) Corta la corriente,
que ya has abusado!

Carmin. Ay Dios, qué gateras!

Lor. y P. de Oro. Redis, qué gachi!

Carmin. (a Lorenzo)

Si hablara usted propio
lo mismo que mira,
tendría que oír!

(Queda Carminela en el centro. Pico de
Oro a la izquierda y Lorenzo a la derecha.)

87

/ Los buenos mozos - me 3

(Carmela encuecha al 1º, pero le vuelve la espalda a mirar al 2º, mientras Pico de Oro habla y Lorenzo acciona con relación a lo que el otro va diciendo)

Pico de Oro. Carita de gloria,
 puñitas de jasmín,
 rosita de té,
 merengue de fresa,
 turrón de albellanas...
 ¡olé las mujeres
 que son como usted,
 que saben tan dulces
 y huelen tan bien!

Carm.

(Pues sí que parece,
 mirando sus ojos,
 que es él quien me da
 las caras del otro.)

Lor.

¿Quién quiere miradas?

P. de Oro.

¿Quién quiere pipos?

(Lo que sigue inmediatamente, como
 antes)

9/

Los buenos mozos - no B

Compuesta de alfiler,
cachito de cielo,
varita de recuerdos....'

Larum. (tapando con una mano la
boca de ~~Lico~~ de Oro, y con la otra
los ojos de Lorenzo)

¡Silencio! ¡Silencio! -
(Pues sí que tendría
bastante que ver)
(dejándolos)

Lor. y P. de Oro. ¡ Redir, qué alegría
y qué simpatía
has de esta mujer. '

Larum. { , tendría que ver. '
Lor. y P. de Oro { ; Redir qué mujer. '

Los buenos mozos

Nº 4 (Cuadro 3º)

Al terminar el Cuadro 2º empieza la música alegremente. Hácese la mutación, y aparece el "Campo del Recreo". Sobre una mesa, baila una Bailarina un Zapateado. Como lo que han de cantar los personajes allí presentes (véase el plan) han de ser frases de jales, piropos, etc, en momentos adecuados, creemos lo mejor, por todos conceptos, colocar sobre la música.

Los buenos mozos.

N.º 8. — Cuarto 8.º.

Paos Añías. Un sereno. Un farolero. Un camarerero. Dos señoritas. Un pollo. Una vecina. Un chulo y una chula. Una vieja. Un cantao.

Música — Mutación.

Al levantarse el telón esto se ve luz dentro del café, y en la cara de la izquierda, por las ventanas del piso bajo, al través de las persianas que estarán corridas. El sereno aparece sentado en el suelo, a la puerta del café. Oye dentro de éste al Cantao que canta, y el ruido de palmas con que le acompañan.

Cantao. Yo crié en mis rebaños
una cordera;

de tanto acariciarla
se volvió fiera.

Y las mujeres
de tanto acariciarlas
fieras se vuelven.

Antes de acabar la copla cruza la

escena, entrando por la izqda y saliendo por
el fondo, un farolero, y sale un camare-
ro del café, en un servicio que entrega
al sereno. — Cuando acaba la copla,
oíense, dentro también, dos palmadas,
y una voz de camarero que dice "...féee!"
Haciendo al echador. — Poco sale por
la dra, en la actitud de un hombre que
anda buscando con gran interés, pero q
procura disimular al mismo tiempo;
dirigese hacia la calle del fondo, mira
un momento en aquella dirección, y
retrocede p^a marcharse por la izqda. —
Cuando el sereno está mezclando en
una cafetera el contenido de las dos
q le han traído, entran por la izqda,
y se dirigen a la casa del fondo dra,
dos señoritas decentemente vestidas,
pero de aspecto un tanto sospechoso;
pasan por delante del sereno silen-
ciosamente, y una de ellas abre la
puerta de la Calle.

Sereno. (con retintín) Vayan andando!

¿Qué solitas venimos esta noche!
 Permita. = ¡Bastante le importará a Tel,
 ¡so indecente!!

El sereno se ríe burlosamente, y las
 dos mujeres entran en la casa indicada.
 Después de unos momentos, aparece por
 la otra puerta, y se dirige a la misma
 casa.

Pollo = ¡Hace Vite el favor, sereno?
 Ser. (levantándose) ¡A qué cuartos vá
 Vite? (El pollo saca una tarjeta,
 y antes de leerla dice el mismo se-
 renos) Ah! ¡Si!; 3º, derecha! (Abre
 la puerta. Pasa el pollo rápidamente,
 y sin decir palabra. El sereno, miran-
 do hacia el interior, y antes de cerrar
 la puerta), Adios, rumbo! Permita
 dir que te pare el haber subido! -

Vuelve a sentarse donde ántes estaba, y
 empieza a tomar el café tranquilamen-
 te, por el pitillo de la Cafetera. En
 este momento levantan la persiana
 en uno de los ventaneros del piso

bajo, cara de la izquierda, y aparece una Vecina, que se pone a' regar sus tiestos. Preséntase ligera de ropa, con los brazos al aire, y bastante descostada, y habla con marcados acentos andaluz.

Vecina - Buenas noches, Fermín.

Ser - Hola, señorita! ¿V. gusta de un chupito?

Vec - Gracias, hijo. Ya lo he hecho.

Ser - ¡¡ Ay!! Siempre llego tarde.

Vec - No abuse usted del café, Fermín, que irrita.

Ser - Más enrritan otras cosas, y tie' uno que verlas por fuerza.

¡¡ Ay!!

Vec - ¿Ya empezaron? ¡Vaya!

¡ Adios, Fermín!

Haca unti, y baja la persiana, pero de modo que siga viéndose la claridad dentro. —

Ser - Vste' descanse, que bien lo necesita (Sigue tomando el café)

Entra por la calle del fondo una pareja - chula y chulo - jóvenes, del brazo; seguida por una vieja de mala catadura. Se dirigen al café. Al llegar cerca de la puerta la joven vuelve la cabeza, y dice:
 Chula = Mamma', arree Tste'!

Hace miter la pareja por el café, y al hacerlo la vieja dice al sereno:

Ser. = ¡Las hijas que le habré conocido yo a esta señora!

Se levanta poco después; se aproxima lentamente a la reja de la Vecina, y se pone a mirar con insistencia al través de la persiana. En esta operación le sorprende el Camarero, que sale del Café con un palo, y baja uno de los cierrres metálicos del establecimiento.

Camarero. = ¡Qué haces, ho.....?

Ser. Viendo el cuplete de la pulga!
 Una voz (dentro) ¡Fermín!

Ser (contrariado) ¡Capicúa!

¡Va'!! ¡Malditas sean las que
 te guinen! ¡Ay!!!

El camarero recoge el servicio que
utilizó el sereno, y entra en el café —
Ser. (dirigiéndose al público)

Este mundo es un Happy House!
(Pronunciare Jápsi Jáus)

Múti por la Derecha —

Aparece de nuevo Pato Arias, por
la izqda, en la actitud anterior-
mente marcada, y se marcha
por el fondo.

Antes de que desaparezca
oíase de nuevo la voz del Cantan,
desde el interior del Café —

Cantan. Me he mandado jaser un freno
pa dominar el querer,
y no he encontrado un maestro
que me lo sepa jaser.

(Palmas etc)

Maestro: Claro está q' entre Diablos y Sa-
bos la música debe ser en la cantiva y en la
forma q' V. determine, y que aquella
no debe interrumpirse en solo momentos.

El Sarg. R.

~~Despacio~~ Despacio, despacio
 por Dios no corred
 Juana. Un solo descuido
 nos puede da perder

Sebastián, Marcelo
y coro -

Despacio, despacio,
 por Dios no corred;
 que un solo descuido
 nos puede perder.

Sarg. Un desli,...

Juana. Una to's,...

Sarg. Un traspies,...

Juana Una ve,...

Sarg. Sí señor.

Hay que sorprender
 el mero rumor!

Hay que contener
 la respiración!

Sarg y Juana Chss

Todos Chsss

Sarg. Ay, señor!

Atchiss. (entremetiendo)

¡Ta se me escapó!

Todos ¡Ta nos descubrió!

Sarg. No!

Todos No!

Sarg. ¿Qué va a hacerle yo?

Los buenos mozos.

Nº 6. (Cuadro 8º)

Hablado

Señal Gervasia - Pais. -

Pais Yo sé lo que pasa, es un
decir, lo adivino. Es que ese
otro Pais Arias ha vuelto al
mundo pa vengarse del q
lo ha matas - ¡de mí, sabe
usté? - y ese es el que se
pone delante de sus ojos,
y ese es el que usté vé, y
el que vé ella, porque con
su cuerpo tapa mi cuerpo y
con su fama me quita la
mía. Yo fui aquel, es verdad,
pero ahora soy éste... Y este
ya sabe v. lo que piensa,
y lo que busca y a' lo que
viene. (Intentando pasar)

2/

Los buenos reyes - no 6

¡Conque, entros!

Señá servaría (cerrándole el paso)

¡No!

P. ¡Pues que salga!

Señá ga. ¡No, Paes, no!

Dichos y Carmela.

Carm (apareciendo rápidamente en la
puerta de la casa)

Gervasia, déjanos.

Señá ga y Paes (cada uno con su entonación)

¡Carmela!

Carm (avanzando)

Tiene razón. Acabemos!

Señá ga Carmela, por Dios!

Carm. Dios sabrá lo que se hace!

¡Déjame!

Señá ga y Paes (unos atrás)

¡Carmela!

(La señá servaría quédase un instante
mirando en silencio a Carmela, y hace mutis)

entando en la casa

(Carmela y Paco
Música)

(Carmela procura esquivar a Paco cuando
él se la acerca, dando muestras de
gran agitación.)

C - Paco! Un momento
 por comparación!

P. ¡Calla, Carmela!

C. ¡Paco, por Dios!

P. Nadie me oye! No tengas miedo!

Vengo a buscarte! Ven tú por mí!

Ta que de nuevo me encontraremos

como yo quiero,

solo y juntos los dos... ¡ah!!

C. (luchando conmigo misma)

Parece q- me falta
 la tierra donde piso!

Parece q- me quitan
 el aire q- respiro!

4/

Los buenos mozos. No 6

Paco! Por compasión!
Calla!

P. Lo q. tú mandes!

C. Paco! Por mí! Por Dios!

P. Si no me quieres, dímelo pronto!
Yo sé, Carmela, lo que he de hacer!
Pero si es cierto q. por mí mueres,
que me prefieres,
y que me quieres,
dímelo, dímelo, pronto también!

C. Cállate y séte, q. me das miedo!
Me vuelvo loca! Márchate ya!
Me das la vida, pero me mueres!
No te prefiero,
pero te quiero...
¡y no quisiera quererte más!

P. Pues anda, y quíereme!
Que yo soy tuyo!
Tuyo pa siempre!
Tuyo na' más!!

S/

| Los buenos amigos - no 6

Lo que tu Paso
de nadie ha sido,
¡dulcemente!
¡Lo que de nadie
nunca será!

C. ¡Si es que no quiero
que tú me engañes!
¡No por la infamia!
¡Menos por mí!
¡Porque tú fueras
quien me engañara!
¡De cualquier hombre
lo sufriría,
menos de ti!

P. Oye me!

C. (desfalleciendo)
¡Márchate!
¡Déjame!...
¡Déjame!...

P. (acercándose a ella; a media
voz y con intensa Verónica)

6/

Los buenos negros - No 6

Mi niña!... Mi chacha!...
Negra de mis ojos!...
Fuego de mi sangre..!!

C. (como dejando escapar la palabra)
Paco!

P. (recojiendo a Paco en sus brazos, y
con mayor misterio y mayor ternura
cada vez)

¡Gloria mía!
¿Quién te quiere a ti?
Dámelo a mí solo,
que nadie nos oye...!
Casi sin aliento!
Dámelo tú a mí...!!
"¿Pa mí! Pa siempre!
Pa matar mis penas!
Pa mis alegrías!
"Pa tu Paco..!!

C. ¡Sí!
¡Sí que soy tuya!

P. ¡(Carabela mía!
C. ¡Sí que te quiero!
P. ¡Qué guapa estás!

C. (desarróndase de los brazos de él, y con
apasionado arranque)

... ¡Aun me parece q' no te quiero,
¡porque quisiera quererte más!
¡Si me engañáras, te engañarías,
porque me llevas dentro de tí!
¡Si me matáras, te matarías,
porque ya vives dentro de mí!

(Abrazados)

P. — Pa tí, mi nena!

C. — Pa tí mi vida!

Los dos — ¡Siempre pa tí!

¡Quien me matára te mataría,
porque ya vives dentro de mí...!!

Hablando

C. — Si' Paco!

P. — Si', gloria mía
tuyo na' más, y pa siempre!

C. — Pero... oye bien: si me engañas...

P. — ¡te quier' callar!

C. — Si te vuelves...

P. — Pa' que dices ya esas cosas

8/

Los buenos amigos - No 6

Si no es verdad q' las sienten?

Pa mi se acabó la vida

si no es contigo... ¿comprendes?

—————